

Ignacio González Siller

# 17

ANTOLOGÍA MÍNIMA DEL  
**BOLETÍN TLATOANI 1**





ANTOLOGÍA MÍNIMA DEL BOLETÍN TLATOANI



Ignacio González Siller  
(selección)

Antología mínima del  
**Boletín Tlatoani 1**



Primera edición digital: 2024

BIBLIOTECA DEL CENTENARIO

Coordinador de la colección: Arturo Reyes Fragoso

Coordinador de diseño editorial: Alberto Rodríguez Luna

Diseño de interiores: Rodríguez Hnos. Impresores

**Asociación de Scouts de México, A.C.**

Córdoba 57, colonia Roma Norte,

C.P. 06700, Ciudad de México

Tel. (+52) 55 5208 7122

[www.scouts.org.mx](http://www.scouts.org.mx)

[oficina.nacional@scouts.org.mx](mailto:oficina.nacional@scouts.org.mx)

*Presidenta Nacional*

Leticia González Puente

*Jefe Scout Nacional*

Pedro Díaz Maya

*Subjefe Scout Nacional*

Ángel Martínez Herrera

*Director Nacional de Métodos Educativos*

Joaquín Ramos Guerra

*Comisionado Nacional de Programa de Jóvenes*

Iván Cortés Byron

*Coordinadora Editorial*

Berenice Luna Gómez

*Gerente de Imagen y Comunicación*

Persé Alberto Cárdenas Irigoyen

© Asociación de Scouts de México, A.C.

Diseño de portada: Carlos Rodríguez Millares

Ilustración de portada: Viñeta de la portada del primer número del *Tlatoani*, diciembre de 1967

La presente obra se publica con fines de divulgación sin lucro alguno. Pueden reproducirse parcialmente sus contenidos, siempre y cuando se den los créditos de la Asociación de Scouts de México, A.C.

## Llamada de reunión ("El que habla")

*Durante mucho tiempo, la comunicación de los dirigentes scouts nacionales y de provincia hacia los grupos de todo México se hacía por el tradicional sistema de correos, con circulares enviadas de importantes asuntos a informar, las cuales siempre enfrentaban el problema de contar con un directorio actualizado de los adultos registrados dentro de la Asociación.*

*En los años sesenta del siglo pasado, cuando los grupos en todo el país tuvieron un fuerte incremento, se pensó en la necesidad de informar con mayor seguridad de todo lo acontecido dentro del movimiento scout mexicano, y que todos sus adultos, al conocer lo realizado entonces, pudieran tomar parte en las actividades y aprovechar los cursos de Insignia de Madera que también empezaban a multiplicarse, además de ahorrarse la necesidad de enviar circulares cada vez que aparecía algo nuevo a comunicar.*

*Tlatoani, palabra en lengua náhuatl dada por los pueblos mesoamericanos a su gobernante, la cual se entiende como "el que manda", "el que tiene autoridad", o "el orador" o "el que habla", fue el nombre escogido para titular al flamante boletín, más tarde modificado a Boletín Tlatoani y, posteriormente, a Tlatoani. Boletín de Dirigentes, hasta llegar a Tlatoani. Boletín Oficial para Dirigentes Scouts.*

*Dichos cambios no fueron sólo de nombre, también evolucionaron sus contenidos: primero se publicaba algún mensaje o editorial, casi siempre firmado por el jefe scout nacional, informándose de actividades nacionales e internacionales, así como de los cursos de Insignia de Madera; también se anunciaban las publicaciones de la Editorial Escultismo, y los productos de la Tienda Scout entonces instalada en la planta baja del edificio de la Oficina Scout Nacional, en la colonia Roma de Ciudad de México que, por muchos*

años, contó con una sucursal en la calle de Yácatas, en la también capitalina colonia Narvarte.

Más adelante incluyeron artículos inspiracionales, de técnica y formación, junto a breves semblanzas de los scouts que han dejado huella dentro del escultismo nacional, así como interesantes mensajes previamente publicados en la revista Escultismo, o reproducciones de los artículos del propio Baden-Powell.

Cuando Escultismo fue sustituida por la Revista Scout, después llamada Foro Joven, se optó por enviarla a sus suscriptores adultos —todos los scouts registrados dentro de la Asociación— con el Boletín Tlatoani, por el mismo sistema de distribución de correo postal.

De todo el material publicado en el Tlatoani a lo largo de más de medio siglo, realizamos una primera selección, contemplada para ampliar en futuras entregas, de las colaboraciones que consideramos vigentes para el interés de las actuales generaciones scouts quienes, además, podrán constatar la evolución del escultismo en México, a la par de la vigencia de los principios legados por Baden-Powell.

Este estimulante ejercicio de selección fue realizado con la intención de compartir lo que el escultismo ha sido y sigue siendo, y que los recuerdos y mensajes aquí reunidos encuentren nuevos destinatarios de nuestra misión de apoyo a los muchachos, para que su vida en el escultismo los inspire a ser los mejores ciudadanos buscados por nuestro Fundador para legar un mundo mejor.

IGNACIO GONZÁLEZ SILLER,  
Comisionado nacional de Adiestramiento (1969-1970),  
Santiago de Querétaro, invierno 2023-2024

# Carta del jefe scout nacional

JORGE TORAL AZUELA,  
jefe scout nacional



Hermanos scouts:

Aparece por vez primera este boletín destinado a todos los dirigentes de la Asociación de Scouts de México, tanto comisionados y scouters como miembros de Comité, en lo que esperamos sea una continua comunicación de los organismos nacionales hacia toda la República.

En la Reunión Nacional de Comisionados, que acaba de terminar, se hizo notar la falta de esta comunicación, y esperamos que este boletín mensual contribuya a remediar en parte esta situación.

En este boletín aparecerán las noticias del mundo scout en México, de interés para los dirigentes: nombramientos y renunciaciones, avisos de eventos, cursos de adiestramiento, etc.; asimismo, pondremos en conocimiento de ustedes lo que están planeando y trabajando los organismos nacionales; recibiremos también con mucho gusto las noticias y colaboraciones que ustedes consideren de interés para los dirigentes de la República y que tengan a bien enviarnos.

En la reunión pasada del Comité Ejecutivo, en la cual fue aprobada la aparición de este boletín, se acordó asimismo, que todos los avisos, informaciones, etc., que aparezcan en él, tendrán CARÁCTER OFICIAL, por lo que suplico prestarles la debida atención.

Rogamos que las comunicaciones y avisos que aparezcan en este boletín sean tomados como informaciones o invitaciones; y esperamos el apoyo de todos los dirigentes del escultismo nacional, a fin de lograr una mejor comunicación y una mayor participación a todos los eventos anunciados.

Sale este boletín en un momento de la vida de nuestra Asociación en el que estamos por imprimir un nuevo impulso a la expansión del escultismo, adoptando un nuevo sistema en nuestra organización, tratando de dar nueva vitalidad a nuestros programas; en fin, es un paso adelante para lograr un mejor escultismo en México.

Esto se podrá lograr únicamente con el esfuerzo coordinado de todos los dirigentes de nuestro país, y esperamos que este boletín contribuya a esta coordinación.

[Rúbrica]  
JORGE TORAL,  
jefe scout nacional

[Núm. 1, diciembre 1967]

## ¡Entonces, sí!

GERARDO GONZÁLEZ SILLER

Al enterarme que este boletín llega directamente a todos los scouters, decidí aprovecharlo para dirigirme a todos los jefes de tropa con quienes hace tiempo tengo interés de platicar. Desde luego que lo ideal hubiera sido hacerlo en forma personal con cada uno o, por lo menos, en una junta en la que estuvieran todos presentes. Lo malo es que como yo soy de los “olvidados”, de aquellos en que los scouters ya no piensan, hubiera sido muy difícil hacerlo así.

Por lo anterior, como scout de Tercera Clase que soy,\* me permito dirigirme a ti, jefe de tropa, esperando no quitarte mucho tiempo de tus importantes juntas para programar, planear en todo lo que quieren hacer por mí, pero sin pensar en mí.

Yo no tengo ni la mitad de tu experiencia como scout, ni sé muy bien lo que es ser jefe; pero supongo que debe ser muy difícil, porque veo que todos le sacan la vuelta a ser scouters y, si lo son, procuran hacer las cosas de tal manera que puedan trabajar poco y divertirse mucho. ¿Por qué ese afán de ocupar puestos muy importantes? Se quejan de que no tienen tiempo para mí, pero aceptan muy anchos que les cuelguen más y más cordoncitos y, cada vez que les ponen uno, se dicen que significa trabajo, responsabilidad y sacrificio.

A veces me da tristeza y quisiera poder ayudarte en algo: me siento culpable de tus problemas porque, se supone, que es por mí por quien te metes en tantos líos.

---

\*Alude al Plan de Adelanto por clases, vigente en las tropas scouts masculinas hasta principio de los años ochenta del siglo pasado. (N. del E.)

No sé si puedan servirte de algo mis ideas. Yo me comprometo a ayudarte en todo lo que pueda. Pero, desgraciadamente, la solución no está en mis manos.

He pensado mucho la forma de ayudarte, y se me han ocurrido ideas como portarme bien y aprender muy pronto todos los nudos y silbatazos que me enseñas; o llegar temprano y bien uniformado a las juntas. Pero, viéndolo bien, eso no serviría más que para hacerte sentir muy importante por tener una tropa muy buena, y yo creo que eso sería volver al problema.

Además, si actuara yo así, dejaría de ser yo, y creo que es mejor que me vea tal como soy. Yo sé que te costaría más trabajo ser jefe así, pero ver en alguien eso que quieres que yo sea.

¿Sabes qué me gustaría mucho? Que tú fueras como dices que debo ser.

Cuando entré a la tropa me sentí muy contento porque, cuando me decías que aprendiera un nudo, tú eras el que sabía hacerlo mejor; al enseñarme a encender una fogata, tú la encendiste primero; al ir de excursión, siempre ibas tú adelante. Pero cuando iba a hacer mi promesa y tuve que aprender lo que es un scout, que es la Ley y cómo cumplirla, cómo ser buen ciudadano y lo que significa ayudar al prójimo y amar a Dios, tuve que aprenderlo en el manual... ¿por qué?

¿Por qué entonces no pude ver en ti qué es un scout?

¿Por qué en lo más importante de mi vida scout me dejaste solo y no me diste el ejemplo cuando más lo necesitaba?

¿Por qué, entonces, no estabas tú adelante, como siempre?

Me siento muy triste al pensar que tal vez sea porque tú no sabes hacerlo.

No sé qué pueda hacer por ti.

Aunque me costó mucho trabajo entenderlo en el manual, creo que ya aprendí lo que debo hacer, y estoy dispuesto a hacerlo. Me lo prometí a mí mismo estando tú de testi-

go, ¿te acuerdas? Pero si tú fueras al frente. Si me dieras el ejemplo que necesito. Si tú fueras la muestra con la cual compararme y decir: Así lo hace él, voy bien, yo te aseguro que podría lograrlo más fácilmente.

Espero que pienses muy en serio lo que te digo; Y si lo logras, entonces sí que te den muchos cordones; entonces sí que te pongan en puestos muy importantes. Pero no como un premio sino porque, cuando todos los jefes sean así, entonces sí todos nosotros, los “olvidados”, tendremos de veras bajo ese cordón, allá enfrente, allá adelante, a alguien a quien podamos llamar ijefe!

[Núm. 25, diciembre 1969]

# Nuevo Plan de Adelanto para Scouts

## Breve presentación

LUIS MARCIAL HERNÁNDEZ ORTEGA,  
comisionado nacional de Scouts

### *Introducción*

El 15 de julio de 1907, en una pequeña isla llamada Brownsea, se reunió un pequeño grupo de muchachos, dirigido por Robert Baden-Powell; a lo largo de esos cuantos días, aquel oficial del ejército colonial británico fundamentó lo que hoy llamaríamos “ideal scout”, al publicar diez principios de vida, intitulados ley scout, hacia los cuales se tendería al comprometerse por medio de la promesa scout. Es sumamente importante hacer notar que lo anterior respondía a la necesidad de una realidad histórica que vivía en aquel entonces Gran Bretaña, recién salida del régimen victoriano, y que conocía ya la crisis causada por la pérdida de su imperio colonial.

El carácter insular la mantenía incomunicada, en particular en relación a sus jóvenes y a la clase trabajadora.

El triunfo del maquinismo, avanzando velozmente sobre los valores espirituales tradicionales, marginaba al individualismo para dar paso al colectivismo.

En este siglo, la pedagogía empieza a definirse y el adulto comienza a preocuparse por el niño.

Como reacción al maquinismo, renace el interés por la naturaleza y los deportes. Surgen las primeras asociaciones juveniles.

La proposición pedagógica ideada por Baden-Powell era muy sencilla: los sociólogos la llamarían “Republica de muchachos”. Está basada en un principio simple: un pequeño núcleo de muchachos guiado por un líder escogido entre ellos hacia una meta común. Dichos pequeños grupos se in-

terrelacionan entre sí para formar lo que todos conocemos como sistema de patrulla.

La formación de progresión del sistema de patrulla y del muchacho respecto a la Ley y la Promesa se plasma en el esquema, o plan de adelanto. Éste consta, básicamente, de tres etapas seriadas con un conjunto paralelo de aficiones o habilidades, que son las especialidades. El enlace entre todo ello y su finalidad, es el Caballero Scout.

La idea de Baden-Powell tuvo rápidamente mucho éxito, y desde Inglaterra se extendió por todo el mundo.

Así, Londres se convirtió en sede de la joven y flamante organización mundial, liderada por el propio Baden-Powell, aclamado jefe scout mundial: asimismo, el adiestramiento de los dirigentes se hizo desde el parque de Gilwell.

Florece el centralismo: desde Chile hasta Kenia, desde Noruega hasta Canadá, el escultismo era lo mismo, no solamente en cuanto a técnicas, sino en cuanto enfoques, sin tener en cuenta las realidades locales, y las necesidades de cada lugar.

El primer cambio formal tuvo lugar al transferirse la Oficina Mundial de Londres, a Ginebra, ciudad de Suiza donde tienen su sede varias organizaciones internacionales; asimismo, las conferencias mundiales de Helsinki, Tokio y Montreal aceptaron la necesidad de adaptar el escultismo a las realidades de cada país, y así darle más libertad en cuanto a métodos y técnicas a cada una de las asociaciones nacionales, conservando como lazo inexpugnable los principios básicos del escultismo, o sea, el sistema de patrullas, la Ley y la Promesa, aunque enfocados y adaptados a la realidad de cada país.

Paralelamente a lo anterior, y quizá como causa, la vida mundial cambió profundamente. Desde la fundación de nuestro Movimiento conocimos dos enfrentamientos armados a nivel planetario: se desarrollaron un sinnúmero de técnicas modernas, se abrieron los canales y medios de comunicación

y de difusión masivos. Este acercamiento entre los pueblos causó igualmente una concientización de los valores locales, que propiciaron mutaciones profundas, tanto sico como sociológicamente.

La población mundial tuvo un mayor acercamiento a las realidades del mundo: a las carencias y a los logros del vecino.

Pero se obtuvo, por medio de la comunicación, una mayor libertad de investigación, de pensamiento y de expresión. La evolución fomentó la ruptura de ciertos tabúes esenciales en la sociedad victoriana, como puede ser, por ejemplo, la libertad sexual. La religión, al enfrentarse a otras doctrinas, se volvió a sus fuentes y se humanizó, dándose un enfoque de vida, de vivencia, y no más una imposición de normas. Para los católicos, el papa Paulo VI cristalizó este fenómeno, a raíz y dentro de la línea del Concilio Vaticano Segundo, al publicar su encíclica *Populorum Progressio*.

Frente a todas estas mutaciones, el escultismo nacional permanecía muy estático (la última revisión de programas tuvo lugar en el año de 1948). En vez de usar el método y las técnicas como auxiliares en nuestra labor educativa, estábamos nosotros al servicio de estos; así, los muchachos buscaban fuera del Movimiento aquellas actividades que les llamaba la atención por su actualidad y diversificación de campos, con la lógica consecuencia del poco adelanto, la deserción; en fin, la falta de interés por parte de los muchachos hacia el Movimiento, en particular a partir de los 15 años.

Esta situación fue inquietud central de la Comisión Nacional de Scouts durante muchos años, hasta llegar a ser su prioridad principal durante 1977. De esta manera, en febrero de 1978, el Consejo Directivo Nacional aprobó el Nuevo Plan de Adelanto para Scouts, fundado en los principios básicos de Baden-Powell: la Promesa, la Ley, el sistema de patrullas, y la vida al aire libre, con una característica esencial, que se había perdido desde los inicios del Movimiento: el dinamismo.

Además, el Nuevo Plan de Adelanto busca concientizar e involucrar al muchacho con las realidades del mundo en que vive, y a los cuales está muy sensibilizado: las diferencias sociales, la injusticia, la religión...

El muchacho, dentro de nuestro Movimiento, está cada día más consciente de vivir un escultismo de tipo elitista, y busca relacionarse con la vida exterior, con el mundo del trabajo. Busca solidarizarse con todos los hombres: “No se trata solamente de vencer al hambre, ni siquiera de lograr el retroceso de la pobreza, se trata de construir un mundo en el cual todo hombre, sin excepción de raza, de religión, de nacionalidad, pueda vivir una vida plenamente humana, un mundo en donde la libertad no sea una mera palabra” (Paulo VI, *Populorum Progressio*).

El muchacho quiere ser promotor de este mundo nuevo...

En respuesta a todo esto, el Nuevo Plan de Adelanto tiene un nuevo enfoque... se trata del mismo escultismo, pero con nuevas formas... de los mismos principios, con nuevas proposiciones... de los mismos fundamentos, con nuevas técnicas...

El Nuevo Plan de Adelanto para Scouts consta de cuatro esquemas paralelos:

- La Senda de la Aventura
- La Senda de la Exploración
- La Senda de las Especialidades
- La Senda del Servicio a la Comunidad

El Nuevo Plan de Adelanto se propone tener siempre en mente el método que nos legó el Fundador, con la necesaria y evidente flexibilidad de aplicación sostenida en un marco simbólico que la refuerza y que parte desde su nombre general: la aventura scout, continuando con el detalle:



Insignia Kon-Tiki.

### *Las sendas y los retos*

La progresión está basada en ciertos conocimientos, y, sobre todo, en la vivencia del método.

En cuanto a valores, se le pide al muchacho que, en un primer tiempo, los acepte; posteriormente, que los viva y, finalmente, que los difunda.

En lo relacionado con acciones, volvemos a encontrar tres niveles.

Primero, el muchacho es invitado a participar en las actividades que organiza su patrulla; después, que las dirija y, finalmente, que las planee y programe.

La Senda de la Aventura, que corresponde, a grandes rasgos, a la antigua división por clases, contempla una serie de retos que se plantean al muchacho, como pueden ser su participación en el Movimiento, la vivencia de su compromiso por medio de la ley scout, que le llama a revisar su actitud personal; su vida espiritual, y su responsabilidad ante la sociedad. Igualmente, la Senda de la Aventura plantea retos, como la destreza y el adiestramiento de los sentidos, la salud y la seguridad, y en particular un reto muy importante en nuestra época, que es la conservación. Todos ellos

están distribuidos en tres áreas: la vivencia, el desarrollo, y la proyección.



Insignia Everest.

En la Senda de la Exploración, el muchacho se enfrenta a la naturaleza; en efecto, este esquema del Plan de Adelanto solamente considera actividades que se deben desarrollar al aire libre. Por ahora, existen dos especializaciones posibles: el campo, el bosque, la montaña y el mar, el río o el lago, con una profunda conciencia, siempre del respeto que debemos a los elementos naturales: ecología, contaminación, conservación.

Aquí, igualmente, encontramos tres etapas, desde vivir con comodidad al aire libre, hasta poder realmente convivir con aquel exigente contrincante que es la naturaleza. Las tres etapas corresponden a la insignia de Explorador, la correa de Explorador y la correa de Manigua.

Las últimas sendas están íntimamente ligadas. Se trata de la Senda del Servicio a la Comunidad, y de la Senda de las Especialidades. Cada especialidad implica investigación y trabajo por parte del muchacho, que está encauzado a ponerlos al servicio de sus semejantes.

La Senda del Servicio a la Comunidad está basada, en cuanto a retos, en un cierto número de horas, por medio de

tareas a realizar que aprovechen las habilidades consideradas por las especialidades.

Pero lo más importante del esquema, su fondo, es crear el hábito del servicio, y buscar que el muchacho tenga conciencia de las necesidades que lo rodean y de su potencial para hacer frente a ellas, logrando, por su parte, su realización humana, y por otra, su misión trascendente.

Es evidente que el Esquema de Servicio a la Comunidad no debe transformarse en una fuente de mano de obra barata: así, insiste también en el auto financiamiento de las actividades del muchacho y de la patrulla, por medio de ciertas realizaciones remuneradas que llamaremos “chamba extra”, sin caer en el extremo contrario de comercializar la labor de los scouts.

En la Senda de las Especialidades, se vuelve a insistir en que se trata de una técnica de orientación vocacional; de hecho, se le da al muchacho la oportunidad de una apertura al abanico de las actividades humanas, tratando de lograr que el scout realmente investigue y trabaje en la especialidad que haya escogido, poniéndola al servicio de los demás, y no busque el solo hecho de lucir insignias sin ton ni son, y sin fundamentos en su vida diaria.



Insignia Apolo.

En breve, podemos decir que el Nuevo Plan de Adelanto consta de cuatro sendas paralelas, que parten de la Promesa, o sea del momento en que el muchacho acepta ser scout, se compromete a vivir como tal, y se enfoca, como liga y resumen, a la obtención final de la insignia de Caballero Scout.

La idea busca darle al muchacho una multiplicidad de opciones, dentro del marco de un programa más atractivo y más ligado a la realidad del mundo en que vive.

El nuevo enfoque, totalmente en la línea de lo que pensaba Baden-Powell, le proporciona a la jefatura de la tropa una mayor elasticidad, que busca fomentar la vida de la patrulla, que es la esencia del movimiento scout.

El Nuevo Plan de Adelanto tiene como finalidad el adaptarse al presente del muchacho, dentro de la búsqueda de un escultismo del porvenir.

Se busca una visión de apertura al cambio, con la necesidad de una evaluación frecuente y periódica.

La elasticidad del programa que se busca a través del nuevo plan, logrará que nuestro Movimiento no se estanque, que siempre se encause al porvenir...

El Nuevo Plan de Adelanto se enfoca a un nuevo hombre, el cual podrá vivir un escultismo del año 2000...



Insignia Explorador.

## Consideraciones

A continuación, anotamos algunas ideas que, si bien van intrínsecas en el texto anterior, pueden servir para reforzar algunos puntos y conceptos:

### ANTECEDENTES

1. El escultismo llega aproximadamente al 1% de la población (“clientela”) potencial.

2. Igualmente, aproximadamente el 1% de los scouts “activos” logra cubrir el esquema de adelanto actual en su totalidad.

3. Hemos desarrollado un escultismo urbano (de acera), situación evidentemente fuera del Método, al olvidar las actividades al aire libre que son el fundamento de la proposición pedagógica original.

4. La increíble propagación y el desarrollo de los medios masivos de comunicación y de las ciencias y humanidades exigen, hoy en día, una revisión real y consciente de los sistemas educativos utilizados con y para los muchachos.

5. El mundo y la sociedad cambiaron, quizá, más en los últimos diez años que en los cien anteriores.

6. El jefe de tropa ha tomado la imagen, aun sin deseárselo, del “ejecutivo”, un ejecutivo cuya función sería la de “divertir” a los muchachos a través de “juegos”, perdiendo de vista el concepto primero del Fundador: el “hombre-muchacho” y el del juego scout.

7. El movimiento scout logró soportar los primeros enfrentamientos con la mutación cultural, pero existen ahora graves peligros que lo amenazan, y de los cuales debemos estar conscientes.

8. La tropa scout ha mantenido un *statu quo*, un “tratado pacifista” con las secciones de lobatos y rovers, en el sentido de la no intervención y no afectabilidad, con la consecuencia de un “Movimiento” pasivo, estático.



Insignia Pionero

#### PROYECCIÓN

1. Se han cambiado los términos que identificaban a cada una de las etapas del Plan de Adelanto en cuanto a su aspecto externo.

El conjunto se llamará La Aventura Scout, que se divide en cuatro sendas que, a su vez, proponen una serie de retos.

El cambio en la terminología adoptado obedece a la necesidad de cambiar las ideas fijas que condicionan ciertas actitudes, tanto del jefe como del muchacho. Por ejemplo: el “paso de pruebas”, equivalente a un examen escolar y no a una vivienda de aprendizaje por la vía práctica.

2. Se pretende regresar a la idea de Baden-Powell del juego scout.

La antítesis del “jefe ejecutivo divertidor de jóvenes” es el jefe de participante del juego, el hermano mayor; en breve, el “hombre-muchacho” definido por Baden-Powell.

Hemos contraído la enfermedad característica de los adultos: la “juntitis”: junta tras junta, sin resultados reales y a corto plazo.

Requerimos dirigentes activos que, por sus ejemplos, arrastren a los muchachos. La vida al aire libre no se logra en juntas, sino precisamente al aire libre.

3. Insistimos en la naturaleza (aire libre), como marco privilegiado que, a través de sus elementos, motiva al indi-

viduo hacia la acción y la expresión, haciendo que los muchachos descubran la importancia de los ritmos naturales y de los elementos de la vida en vistas a la transformación de nuestro medio habitual y nuestro comportamiento.

4. Insistimos en las actividades de fabricación y de expresión. Enseñar a arreglar su marco de vida, ya sea en el campo o en el local.

Desarrollar el gusto de la inventiva, de la creación manual y de la expresión: luchar contra el espíritu de consumo.

Ampliar el abanico de actividades y de técnicas empleadas.

5. Prevedemos una evaluación constante y periódica del esquema, tanto en sus fundamentos como en su aplicación.



Caballero Scout\*

Núm. 108, agosto 1978]

---

\* Agradecemos a Manuel Iván Badillo Rodríguez, presidente del Círculo de Coleccionistas Scouts de México, el haber facilitado las imágenes de las insignias de este apartado.

## XV Jamboree Mundial Se pospone su celebración



Escudo de la actividad “Unirse al Jamboree” de 1979, basado en el diseño del cancelado Jamboree iraní del mismo año.

La situación en Irán es de todos conocida. La prensa mundial ha venido informando de los acontecimientos diarios.\*

Lazlo Nagy, secretario general de la Organización Mundial del Movimiento Scout, hizo recientemente un viaje especial a Teherán para hacer un análisis de la situación en unión de los dirigentes del escultismo en Irán. El Comité Scout Mundial fue consultado.

De común acuerdo, se decidió posponer el XV Jamboree Mundial hasta 1983.

El Comité Scout Mundial realizó grandes esfuerzos al tratar de obtener un lugar distinto para el Jamboree Mundial, pero debido a la magnitud de la tarea y al corto tiempo disponible, su intento fue infructuoso.

De todas formas, para continuar brindando a los scouts la experiencia de actividades que estimulen la Hermandad Scout, el Comité Mundial decidió:

—Designar 1979 como “Año Mundial del Jamboree Mundial”.

---

\* Se refiere a la revolución islámica encabezada por el ayatolá Jomeiní, que derrocara al sha Mohamed Reza Pahaleví. (N. del E.)

—Dar reconocimiento a los campamentos con participación internacional significativa, designándolos como “Campamentos del Año Internacional del Jamboree”.

—Fomentar la promoción del tema “Unirse al Jamboree” en todos los eventos y actividades que realicen localmente.

La XXVII Conferencia Scout Mundial, que se celebraría en Teherán, días antes del Jamboree, se llevará a cabo en otro sitio que se informará en su oportunidad.

[Núm. 114, febrero 1979]

## Comunicado del 4 de abril de 1981

LUIS MARCIAL HERNÁNDEZ ORTEGA,  
jefe scout nacional



1981, año en que se oficializó el ingreso de las secciones femeninas a la Asociación de Scouts de México.

A: Jefes de grupo, comisionados de distrito, provincia y nacionales.

El Consejo Nacional recibió órdenes de la Asamblea Nacional del 22 de marzo de 1981 de establecer los lineamientos, condiciones y requisitos para que la Asociación autorice el funcionamiento de Secciones Femeninas.

Por lo tanto, el Consejo Nacional acordó el 3 de abril de 1981, para que tenga efectos durante 1981, y únicamente mientras se publica el reglamento sobre la materia, lo siguiente:

Quedan autorizados los grupos scouts a tener secciones femeninas como parte integrante de su organización, siempre que:

1. Dichos grupos hayan sido registrados por la Asociación en 1980 por lo menos con la siguiente membresía:

a) Dos secciones.

b) Mesa Directiva y de Comité de Grupo con:  
presidente, secretario y tesorero.

2. Registren en 1981 sus secciones femeninas en la Asociación con jefas y sub jefas (femeninas). Pero en la manada femenina puede haber sub jefes (varones), siempre que el número de dirigentes femeninas en esa manada sean mayoría.

3. La jefatura del grupo scout que tenga una o varias secciones femeninas, cuente y registre en 1981 una dama como jefa o sub jefa de grupo.

4. Que haya un acuerdo mancomunado entre el jefe de grupo y el presidente del Comité de Grupo de la o las secciones femeninas de su grupo scout, según las disposiciones y ordenamientos de la Asociación.

El desarrollo de este acuerdo y los asuntos consecuentes quedan bajo el control y la responsabilidad del jefe scout nacional.

“Siempre listo para servir”

LUIS MARCIAL HERNÁNDEZ ORTEGA,  
jefe scout nacional

[Núm. 121, diciembre 1981]

## Carta a los participantes de la LI Asamblea Anual de Asociados



El presidente de la República mexicana entrega la enseña patria a los scouts en la ciudad de Oaxaca, el 21 de marzo de 1986.\*

MIGUEL DE LA MADRID H.  
PRESIDENTE CONSTITUCIONAL  
DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS

Los Pinos, D. F.,  
18 de marzo de 1986

ASOCIACIÓN DE SCOUTS DE MÉXICO, A. C.  
Presente

Me es grato dirigir este mensaje de felicitación a todos los Scouts de México y en especial a ustedes participantes de la

---

\* En *Los scouts en México a través de los años*, Fernando Soto-Hay señala que la ceremonia se realizó en el local del grupo 1 de Oaxaca, a donde arribaron desde el día anterior elementos del ejército mexicano a pintar las bardas del terreno y sembrar pasto. (N. del E.)

La Asamblea Anual de Asociados, por el cumplimiento de los primeros 60 años de escultismo en nuestro país.

La encomiable labor de los grupos scouts nos ha llenado de orgullo y satisfacción a todos los mexicanos, en particular por su desinteresada participación de ayuda durante las secuelas de los sismos de septiembre de 1985.

Invito a ustedes señores dirigentes de los scouts, como estoy cierto que también lo hacen todos los sectores sociales del país, a que continúen con tan noble cometido en pro de la formación de la juventud.

Con un cordial saludo.

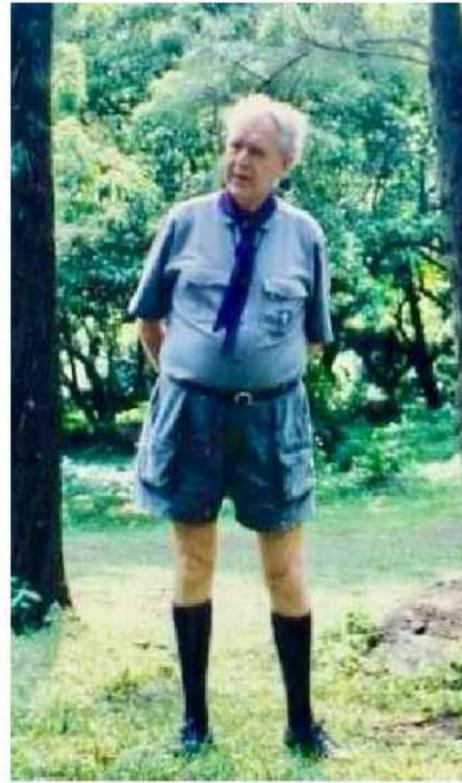
[Rúbrica]

MMH

[Núm. 139, agosto 1986]

# Escultismo-educación

ADOLFO ARISTIGUIETA GRAMCKO



Adolfo Aristiguieta Gramcko (1929-1998),  
autor de *El gran juego*. (Foto: Ángel Martínez Herrera)

Yo soy, yo tengo, yo puedo, yo estoy y yo voy son los enunciados de los cinco puntos en que va asentando el propio desarrollo. Son las etapas que se conocen bajo el nombre Plan de Evolución de la Personalidad. En estos cinco puntos la metodología aplicada por el escultismo —y que sirven para definirlo como educación— asienta el proceso a cumplir en el programa scout.

No importa si se trata de niños pequeños en la edad de lobatos o gacelas;\* o más grandes como scouts y las secciones mayores. Siempre que se recibe a alguien, el proceso comienza igual. Las partes que se enuncian separadamente en realidad se cumplen de una manera integrada. Son distintas, pero como aspectos diversos de una misma unidad.

---

\* Sección entonces vigente paralela a los lobatos, que agrupaba a las niñas dentro de la Asociación. (N. del E.)

Lo primero en que insiste el escultismo es en dar confianza al niño. Su condición de tal le hace sentir en nuestra sociedad al niño, de manera permanente, su condición de “pequeño”. Está en un mundo de adultos todopoderosos de los cuales depende y sin los cuales no puede vivir. Una sociedad construida en el tamaño y nivel de adultos, y de allí es fácil comprender que en su alma no haya un deseo más grande que llegar a ser grande, nivelarse: ser como los que establecen las reglas y determinan la diferencia entre lo bueno y lo malo.

Esa condición de debilidad tiene en contrapartida un valor de resorte, que anima a seguir el camino hacia delante; a intentar probar para llegar a ser digno de respeto y participación en condiciones paritarias en la sociedad. Pero muchas veces el proceso no sigue su camino de manera fluida y sin tropiezos. Quizá las más, el niño encuentra dificultades para cumplir la tarea de llegar a ser sí mismo.

Acondicionamientos diversos van fijando el proceso del crecimiento en niveles que no se superan o lo hacen mal. O lo que también ocurre: el crecimiento se hace disarmónico y con variaciones muy alejadas de los márgenes considerados deseables para un buen desarrollo. Así que muchas son las cosas que atentan contra el niño para quebrar en sí el sentimiento de seguridad necesario, para que asiente en él la confianza en sí mismo. El escultismo tiene en cuenta de este escollo y tanto por su método como por su programa, la afirmación de sí es un punto capital a cuidar en el proceso educativo que se propone cumplir.

Asegurar al niño en su sentimiento de que vale es fundamental. Toda educación que no afirme en el inciso más íntimo de la conciencia, el sentimiento del propio valor es frágil. Ella va ser un factor determinante del carácter posteriormente. El escultismo sabe la importancia de este punto y lo tiene en cuenta. Por eso la insistencia en afirmar el sentimiento de seguridad en sí, es constante en múltiples

aspectos y momentos del programa scout. Hay que hacer sentir al niño ante todo que es él!

\* \* \*

Si la afirmación del sentimiento de seguridad íntima, el sentimiento de ser y de valer son el punto de partida en el proyecto educativo que ofrece el escultismo, el segundo es la afirmación del sentimiento de tener un cuerpo físico y que ese cuerpo vale también. Sentimiento es inseparable del primero.

Cada quien tiene el convencimiento que entre él y su propio cuerpo hay la más absoluta identidad. Es tal vez más tarde —mucho más tarde— cuando algunos descubren que se tiene un cuerpo pero no es ese cuerpo.

Que entre el ser y el cuerpo que lo proyecta hay una diferencia, sutil tal vez, pero la hay.

En las etapas iniciales de la vida, inmerso en esa sociedad construida a la medida del adulto, el niño no lograría un sentimiento de seguridad suficiente si no cuenta con la experiencia directa de que se tiene un cuerpo que le satisface y que puede contar con él.

Saben los especialistas cuánto sufre el niño en su sentimiento de valoración íntima, cuando ante su vista está una seria limitación física que lo diferencia de los otros: el niño lisiado, el ciego, el que no puede hacer y vivir como lo hacen otros. Es indispensable ayudar al niño a lograr la compensación de esas limitaciones, para que su desarrollo pueda seguir hacia los niveles posteriores. El mirarse diferente, porque la morfología corporal se aleja demasiado de los parámetros establecidos como ideales, es una traba enorme al propio desarrollo. El saberse disminuido en el deporte, el rendimiento escolar, la capacidad de gozar el aprecio de los otros por una limitación física, son factores que inciden en el sentimiento íntimo de seguridad del niño.

El escultismo en su programa insiste de manera constante, que cada quien tenga la alegría de saber que tiene un cuerpo ante todo sano y cómo cuidarlo; y seguidamente que es un cuerpo capaz. La vida al aire libre da ocasión suficiente para hacer esa prueba.

También las innumerables situaciones y de sana competencia en que transcurre la vida del scout.

*Yo soy*, saber que ante todo se es, esa afirmación fundamental como en un núcleo central el proceso educativo para el scout. Y seguidamente el poder decirse en lo íntimo *Yo tengo*, porque dispongo de un cuerpo físico sano y capaz, es el siguiente refuerzo del sentimiento de seguridad, que debe subyacer siempre en lo profundo de la sique humana.

\* \* \*

El proceso educativo lleva al escultismo adelante, sigue la secuencia que venimos analizando, con otro hallazgo más: el descubrimiento de la mano y su poder transformador de la realidad.

Junto con la palabra y la comunicación entre los hombres, la mano es el más poderoso instrumento de creación que poseemos. Éste se resume en dos palabras: *Yo puedo*.

Hemos visto que el niño se encuentra en una condición que favorece en él sentimiento de minusvalía. Abrirse al mundo, conocerlo y hacerlo suyo sujetándolo ya desde el momento de poner nombre a las cosas, es una de las primeras tareas que tiene por delante.

Luego, distinguir lo agradable de lo desagradable, lo permitido de lo prohibido, lo peligroso de lo beneficioso, lo bueno de lo malo, y bello de lo feo, es la etapa que sigue.

En ese mundo hecho y concebido a la medida del adulto, el niño tiene que iniciar una larga carrera, un pesado trabajo, de enfrentarse progresivamente a una realidad que, de no dominarla, es percibida siempre amenazante.

En ese proceso de transformar la realidad, de imponerse al medio, tanto del físico como el social, la mano juega un papel siendo instrumento de singular importancia. Con ella el hombre desarrolla la técnica, y más adelante la artesanía y luego la ciencia. Ellas han permitido márgenes cada vez mayores de seguridad y beneficios de más largos alcances.

El programa que el escultismo ofrece al niño y al adolescente, está contemplado como punto fundamental el permitirle tener conciencia del valor de su mano. A ello contribuye lo que conocemos con el nombre de manualidades que, en el caso de la vida al aire libre, en el campamento, esa habilidad manual tiene un valor primordial: Sin un par de manos útiles, el scout está perdido.

Bien lo sabe quién se las ha herido y de esta manera ve limitada su función. ¡Cómo goza un adolescente cuando se ve que con sus manos astilla un leño y, seguidamente, hace fuego el cual le da la luz en la noche y calor en el frío; con él prepara sus alimentos!

Vence así las condiciones que le son adversas. Cuán grande es el sentimiento de seguridad que en él queda, cómo se afirma ante sí y los suyos, sabiendo que, por su capacidad de hacer, él realmente es.

Cuando al final el niño siente en sus manos nacer los callos, los contempla con orgullo porque son “manos de hombre”, curtidas en el trabajo, que es vínculo e interacción con el medio. Pero el conocimiento de la mano por el desarrollo de las habilidades, trasciende a lo utilitario para abrirse en la creación estética.

El scout descubre que con sus manos no sólo hace cosas útiles, sino también cosas bellas y ésta es una de dimensión distinta de la realidad: La belleza, expresión de la armonía. Y desde el punto de vista ético, la mano es el instrumento por el cual el hombre toma conciencia cierta de la posibilidad de reparación. Y es cuando alguien se sabe capaz de reparar,

que se puede hablar de un ser libre y responsable. Todo esto ofrece el escultismo al desarrollo profundo del niño.

\* \* \*

Sabio el Fundador al integrar las partes que, complementándose una con otra, terminan en un todo armónico y coherente, sobre el cual se asienta la persona, la dificultad mayor para ir haciendo progresivamente el pegamento de cada una de esas partes, la encuentra el niño en el miedo, miedo óptico si se quiere, miedo existencial, por el hecho de ser débil en un universo de adultos.

Un mundo poblado en la fantasía de duendes, ogros, dragones, gnomos y otras configuraciones, que son formas de concretizar miedos presentes en el inconsciente. De esa manera se les puede manejar mejor.

Por eso la primera tarea es dar seguridad al niño y ello empieza por la consciencia de sí, de su valer. Él tiene un nombre, es una persona que merece aprecio, consideración y respeto. Tiene un cuerpo que es bueno, resistente y gracias a él conoce la realidad que le rodea y se puede comunicar con otros. Descubre su mano, que sirve no sólo para defenderse, sino también para transformar el mundo, y más aún... para expresarse. La mano en la acción es un instrumento de un lenguaje. ¿Lo dudarán los músicos? Así, posesionándose poco a poco de su realidad íntima, tomando consciencia más y más de su individualidad que es asiento de su ser, el niño se afirma ante lo otro, lo que no es él, lo que es otra cosa y distinta de él, los que son los demás. Llegado a un punto está en condiciones de abrirse a la comprensión de la realidad en que se encuentra y en ella encontrará dos dimensiones, dos aspectos de ella: La realidad física, sea urbana o rural, el medio selvático y la otra, la realidad urbana y social, la que integra con los demás semejantes y lleva el sello de una cultura.

Ayudar al niño y a adolescente a conocer su medio y situarse adecuadamente en él, es el peldaño siguiente en el

proceso del desarrollo de la persona. Saberse uno individuo, pero en íntima interdependencia con los otros y consciente que cada acto repercute en el sistema por acción ecológica, es básico para la vivencia de la consciencia solidaria con capacidad de compromiso y experiencia moral. De manera alterna ofrece el programa oportunidades de experiencias para esta apertura. Por una parte, el campamento, la vida al aire libre, laboratorio vivencial insuperable para que el niño descubra las realidades más primarias, más ligadas a las necesidades vitales. La vuelta a los orígenes que permitirá tomar consciencia del punto de avance a que se ha llegado en la cultura. La otra, el descubrimiento de su realidad social cotidiana: su hogar, su escuela, el medio social y comunitario en el cual, con otros, transcurre el desarrollo de la vida. Sobre estos pilotes, el escultismo abre al niño un universo de experiencias en beneficio de su progresiva seguridad y garantizando el desarrollo.

Yo soy, yo tengo, yo puedo y yo estoy, son experiencias íntimas que se van acumulando como en capas sedimentarias por consecuencia de la experiencia, facilitando así la integración de la persona. De esa manera, el descubrimiento de la realidad exterior, su aceptación y manejo, es el tercer punto que considera el escultismo en el plan de desarrollo individual que promueve.

\* \* \*

Hemos venido viendo cómo organiza el programa scout las experiencias fundamentales que el niño y el adolescente necesitan para inducir el proceso natural del desarrollo. Consciencia de sí, de su valor corporal, de la habilidad en sus manos, y la apertura y reconocimiento de la realidad exterior; pero el plan quedaría corto si no se enseñara al niño como situarse ante otra de las grandes realidades, en

las cuales el hombre se encuentra de manera permanente: la realidad de lo desconocido.

Ante ella, la historia nos enseña de cuantas maneras el hombre ha tratado de resolver la terrible pregunta: ¿de dónde vengo y a dónde voy? Lo desconocido se confunde a veces con el misterio y éste tiene por lo general un carácter tenebroso o sombrío. Esa perspectiva activa los miedos profundos y se recurre a diversos procedimientos para obtener seguridad. El pensamiento mágico animista es uno muy viejo, más reciente el pensamiento científico. En todo caso, ambos han funcionado hasta el presente mientras la pregunta sigue en pie.

Pero no necesariamente lo desconocido debe resolverse en el misterio, puede también hacerlo en la posibilidad de lo realizable; lo impredecible que deja la puerta abierta a diversas alternativas. En lo desconocido está el azar, lo imprevisto, y allí también tiene su asiento la creatividad y libertad del hombre.

Ayudar al niño a comprenderse no sólo en la realidad exterior en que se encuentra, en que existe; sino también le ayuda a abrirse a lo desconocido, viendo en él algo natural y propio del proceso de la vida, algo deseable que es esencial a la expresión libre de sí como ser humano. Esto es igualmente indispensable.

El escultismo lo tiene en cuenta. Por algo el lema es “Siempre listo” y la posición de arranque se indica con la voz de “Alerta”; es decir, a consciencia plena. Hay que estar listos porque la vida se desarrolla en una serie de variedades infinitas y esa, la que no esperábamos, es posiblemente la que más convenga.

Las pruebas o juegos que llevan por nombre “Siempre listos” son, justamente, ejercicios para enfrentarse a lo inesperado, sin perder el centro de gravitación en que debe tener siempre su asiento el individuo. Lo desconocido nos rodea siempre; de allí venimos y hacia allá vamos, pero entre tanto, mientras hacemos ese viaje... ¡cuánta riqueza de expe-

riencias!, icuántos momentos cumbres en la propia historia! Esas que justamente dan el mejor sentido y valor a la vida.

Las prácticas que ofrece el programa scout a los muchachos para tomar consciencia de la realidad de lo desconocido, y cómo situarse ante ella de manera apropiada, digamos sana, es el aporte final que completa el plan de desarrollo de la persona. Y algo muy importante a señalar, que como hecho universal es punto, se expresa y da a conocer con la afloración suave, espontánea y fragante, del sentimiento religioso. Aquí también está uno de los secretos más sutiles del escultismo como educación del alma.

[Núms. 193-198, septiembre 1998-agosto 1999]



De izq. a der.: Miguel Martagón, Ángel Martínez Herrera, Fernando Soto-Hay, Aristiguieta y Jorge Toral en Meztitla, a principios de los años noventa. (Archivo Ángel Martínez Herrera)

# Roland E. Philipps el padre del sistema de patrulla

IVÁN GUERRA VILLASANA



Roland E. Philipps (1890-1916),  
autor de *El sistema de patrulla* y *Cartas a un guía de patrulla*.

Se cuenta que, al ser informado de su deceso, Baden-Powell hizo notar que el pequeño libro *El sistema de patrulla*, escrito por Roland E. Philipps, era el mejor monumento que podía erigir nuestra hermandad en su memoria.

Roland Erasmus Philipps fue el segundo hijo de lord St. David y Leonora Gerstenberg, nacido en Westminster, el 27 de febrero de 1890. Estudió en Winchester y en New College, Oxford, donde obtuvo su licenciatura con honores en jurisprudencia, en 1911. Fue a través de las misiones organizadas por estas casas de estudio, a favor de las comunidades necesitadas del desolado y peligroso Este de Londres, que Roland

determinó continuar la labor filantrópica realizada por su madre, con quien siempre colaboró.

El futuro padre del sistema de patrulla no sólo se dedicaba a obras de beneficencia, también tenía otros diversos intereses, entre ellos una intensa carrera política iniciada en 1908, a sus escasos 18 años de edad, cuando todavía era estudiante, apoyando diversas causas conciliadoras como integrante del Partido Liberal de Izquierda. Tenía un don especial para la oratoria —dio su primer discurso a los 15 años de edad— y lograba convencer a su audiencia por medio de su apasionado estilo, sin intimidarle la polémica y el debate que, al contrario, le agradaba. Su promisorio trayectoria y su gran personalidad, aseguran aquellos quienes lo conocieron, le hubiesen permitido obtener un lugar en el Parlamento; sin embargo, sus convicciones cristianas fueron más fuertes y existieron dos circunstancias que dieron un giro a su vida: los muchachos y su patria.

En 1911, cuando contaba con 21 años de edad, ingresó al escultismo después de un encuentro fortuito durante una excursión con los miembros de la Cuarta Tropa de Blundellsands, Liverpool, quienes le comentaron que les hacían falta jefes de tropa.

Tres años después, la vorágine de la Primera Guerra Mundial obliga a un cambio de objetivos en muchos de los hombres de la época, y Roland no fue la excepción. A diferencia de Baden-Powell, quien fue un militar de carrera y por convicción, Roland nunca quiso ser recordado como tal. El servicio al que fue llamado —como él mismo expresó—, lo cumplió como un deber patriota, sin el afán de convertirse en un soldado ejemplar. Su historia fue a la inversa que la del fundador del movimiento scout: por medio de su “sistema de patrulla” aplicó a la milicia todo lo aprendido en el escultismo. Ya en plena actividad de guerra, y durante sus licencias, nunca dejó de fundar y adiestrar tropas. En reconocimiento a su gallardía, fue condecorado por su Majestad con la Cruz

Militar en el Palacio de Buckingham, y rápidamente ascendido al grado de capitán.

El 7 de julio de 1916, durante la batalla de Somme, Roland Philipps guía a su compañía en el asalto a Ovillers, villa francesa fuertemente resguardada por los alemanes, recibiendo un impacto de bala en una pierna que lo derriba al suelo. Se pone de pie de inmediato y recibe otra bala que le atraviesa el cráneo. Fue sepultado en el cementerio de Aveluy, cerca de la localidad de Albert.

Roland heredó a los scouts la casa que comprara poco antes de enrolarse en el ejército, la cual sirvió como base de operaciones durante la Primera Guerra Mundial, y después como cuartel general permanente del Este de Londres hasta el 31 de diciembre de 1982, cuando fue vendida y devueltos a sus descendientes todas las medallas militares y diversos enseres y cuadros que tuvo su propietario.

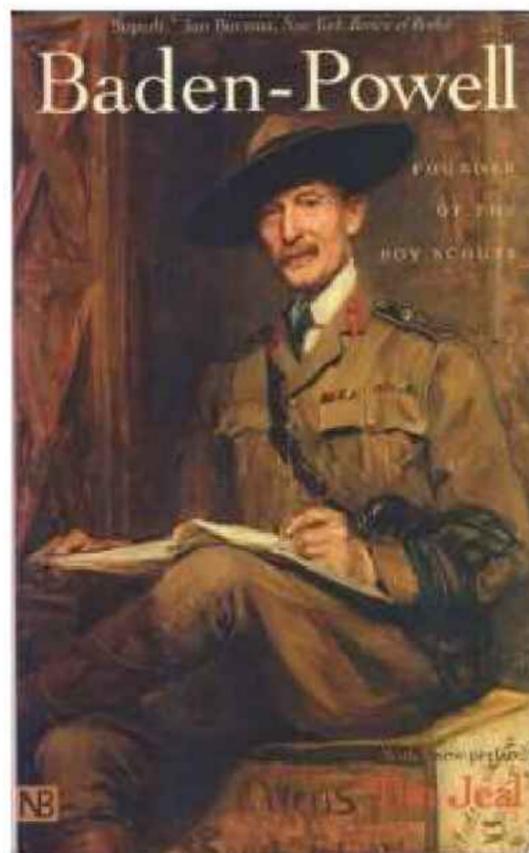
En su breve vida como scout, Roland Philipps consolidó lo que se convertiría en la base del escultismo mundial. Su legado, hoy olvidado, está claramente plasmado en el primer capítulo de su obra: “Es importante señalar desde el inicio que el sistema de patrulla no es un método más para hacer que los muchachos hagan escultismo. Es el único método existente”.

[Núm. 223, abril-junio 2004]

## El *Baden-Powell* de Tim Jeal

GLENN GARDNER,  
subcomisionado internacional

*Si manejas bien el inglés y tienes ánimos para leer casi 700 páginas, te interesará la mejor biografía publicada hasta ahora sobre el fundador de los scouts: Baden-Powell, de Tim Jeal. En cuanto a rigor biográfico y bibliográfico, rebasa incluso a Baden-Powell: Las dos vidas de un héroe, de William Hillcourt, un scouter medido a historiador, mientras que Jeal aborda su objeto de estudio como historiador profesional.*



*Baden-Powell*, biografía de Tim Jeal.

Publicado en 1989 por la Yale University Press, en New Haven, Connecticut (existe otra edición inglesa publicada ese mismo año por Pilmico), el libro incluye nueve páginas de manuscritos y bibliografía consultados (unas 250 fuentes), 73 páginas de notas e índice, 87 ilustraciones, así como numerosas fotos y mapas, además de 20 páginas introductorias. Se divide en

19 capítulos, que abarca los años previos al nacimiento de B-P hasta su influencia después de su muerte. Abarcan: familia, escuela, caballería, amores, la India, su cuate McLaren, África, los zulúes y ashantis, Mafeking, la policía sudafricana, el heroico regreso a Inglaterra, ideas originales y prestadas para los scouts, publicaciones, su esposa Olave, viajes, Brownsea, su hermana Agnes, muchachas scouts y guías, batallas internas administrativas, Gilwell, su retiro a Paxtu, y su influencia en el mundo, etc. Como dijo un profesor mío: “Hasta que alguien haga más tarea, ésta es la última palabra”.

Pese a aportar nuevos elementos a viejos debates, de una manera equilibrada, esta obra posee en México un aura de “leyenda negra”, debido a que toca temas ineludibles a la importancia de la figura histórica que aborda. Particularmente, Jeal ha recibido fuertes críticas por tratar dos temas sensibles: 1) la cercanía de B-P con su gran cuate Kenneth McLaren, en la que algunos sugieren tonos homosexuales... no comprobados por la documentación existente, y 2) la falta de repartición de víveres durante el sitio de Mafeking, cuya existencia B-P ignoraba.

Como la obra es extensa, vamos a aterrizar en un solo capítulo, el primero, para expandir nuestro entendimiento de la vida de B-P y su época, y de su influencia sobre el escul-tismo actual.

Este capítulo estudia el origen de las ansiedades y ambiciones que le motivaban a lo largo de su vida: la influencia que ejercía su madre, la de las escuelas públicas (las “públicas” en Inglaterra son particulares), y la de la época misma. Su nombre original era Robert Stephenson Smyth Powell (pronúnciese Robert Stivenson Smaith Pawel). Gente cercana se referían a él como *Stephe* (*Stivi*), *Ste.* o Stephenson. El cambio de apellido a Baden-Powell (*Bæden-Pawel*) fue un deseo de su madre por conmemorar a su difunto esposo, y también de hacer sonar más aristocrático y germánico el apellido (como la familia real). Los ingleses de esa época preferían

lo teutónico (considerados no sobreeducados ni sobrecivilizados) a lo romano (a quienes creían sobrecivilizados y sin habilidades de sobrevivencia).

En la escuela, Charterhouse, la disciplina de los niños más chicos estaba en las manos protectoras de los niños mayores: la formación de su carácter incluía la habilidad de aguantar las durezas físicas, un prerrequisito para la “hombría”. El culto de la hombría estaba asociado con lo atlético, a expensas de lo intelectual. *Stephie* adquirió las virtudes de este *public school spirit*: autosuficiencia, responsabilidad, fortaleza, lealtad y respeto por las tradiciones. El aislamiento de las mujeres (escuelas no mixtas), la dureza, los valores y el autocontrol eran experiencias compartidas que crearon lazos y orgullo entre quienes las sufrieron juntos.

La madre de B-P estaba bien familiarizada con las ideas socialistas cristianas de una época donde los caballeros y aristócratas no debían intentar imponerse o buscar sobresalir. Se suponían que los *gentlemen* ya tenían un estatus que no requería ninguna mejoría. En una época en que las posesiones británicas de ultramar tenían ansias de independizarse, el sentido de grandeza nacional sólo podría mantenerse si perduraban los lazos imperiales. Este imperio podría mantenerse y guarnecerse mejor en manos de hombres que entendían de liderazgo, autosuficiencia, aguante físico y las virtudes caballerescas. Modernos caballeros andantes peleando contra el pecado y la injusticia social en lejanas tierras.

En este primer capítulo, Tim Jeal nos profundiza en la historia de la familia y de la época como influencias sobre Baden-Powell. No pueden sino resonar los ecos del pasado de B-P en el escultismo de hoy; al hacer eso, Jeal nos revela algo sobre cómo los scouts actualmente somos. Y esto es tan sólo para abrir boca con esta valiosa biografía de la que, desgraciadamente, todavía no se vislumbra una traducción al

español, aunque, de cualquier modo, si quieren prepararse para el Jamboree de 2007, tienen que leer más inglés.

[Núm. 225, octubre-diciembre 2004]

## El aporte metodológico de la región Interamericana al Programa de Jóvenes

EDUARDO MISSONI,  
secretario general de la Organización Mundial del  
Movimiento Scout

*Desde la ciudad de Ginebra, sede de la oficina de la Organización Mundial del Movimiento Scout, su secretario general, Eduardo Missoni, envía esta colaboración especial para el Tlatoani, donde con gran agudeza analiza el Programa de Jóvenes impulsado por la región Interamericana, señalando sus aportes y desafíos a superar para que la propuesta pedagógica del escultismo permanezca a la vanguardia ante los nuevos retos que presenta un mundo cambiante y globalizado.*



Eduardo Missoni, secretario general de la OMMS de 2004 a 2007.  
(Foto tomada de Wikipedia)

A casi un siglo de la original e innovadora intuición de Baden-Powell que dio lugar al movimiento scout, en muchas

áreas del mundo se observa una cierta pérdida del atractivo de la propuesta que hacemos a los jóvenes. Frente a esta dificultad, la región Interamericana, a través de la intensa labor y el intercambio de experiencias entre sus líderes, ha contribuido a la renovación del método generando en la última década, tanto valiosas ideas de educación no formal como instrumentos de excelente calidad para su aplicación.

Al examinar la *Guía para dirigentes de manada*, la *Guía para dirigentes de la rama scout*, así como los libros de “actividades educativas” y algunas de las “cartillas” producidas para el uso de las/los jóvenes, me ha complacido especialmente ver la articulación existente entre las propuestas originales de B-P y los modernos conceptos sobre educación de las/los jóvenes. Ideas originales y otras extraídas de campos muy diferentes, incluso de las ciencias físicas, fueron articuladas de una manera armónica, audaz y seductora; conceptos tales como campo de aprendizaje, pedagogía por anticipación, tensión creativa, dinámica de los grupos informales, historia de propósito, visión compartida y vida de grupo, se vinculan estrechamente con la intuición genial del Fundador.

Un valor agregado de estos materiales consiste en la forma como fueron producidos. El sistema de elaboración con base en grupos de trabajo idiomáticos, que ponen en común experiencias obtenidas en diversos campos, garantiza la calidad del producto y su posterior propagación. La región Interamericana supo aprovechar la circunstancia de que 17 de sus asociaciones hablen español y otras 12 inglés, lo que propicia que 91% de las asociaciones que la conforman se entiendan utilizando tan sólo dos idiomas maternos.

Otro valor agregado es el ambiente de cooperación que revela esa forma de trabajo. En un mundo que se debate entre la globalización y la fragmentación, la producción educativa de la región Interamericana logró aprovechar las ventajas de ambas tendencias, evitando al máximo las desviaciones y riesgos que una y otra conllevan. Eso sólo es

posible en un clima de armonía y confianza mutua como el que se ha logrado, optimizando el hecho de estar animados por un mismo espíritu que arranca de nuestros valores fundamentales, tal como se expresan en la Ley y en la Promesa.

Por otro lado, hay que reconocer que el trabajo realizado por la región Interamericana representa también un importante aporte metodológico para el Movimiento en otras regiones. Desde el año 2002, la versión en inglés de la *Guía para dirigentes de la rama scout* es ofrecida al resto de las asociaciones de la OMMS como manual modelo a nivel mundial. No se pretende que todas las organizaciones scouts nacionales adopten la metodología desarrollada en la región Interamericana, pero sí que tomen ejemplo de lo que ellos podrían hacer de cara a sus propias realidades, aplicando o adaptando muchos de los conceptos contenidos en el texto. Y la idea ha tenido acogida, puesto que a las versiones en español, inglés y portugués se han sumado recientes ediciones en ruso y mongol, y ya se preparan otras en tailandés, malayo, bengalí, francés y eslovaco. ¿Habrán imaginado alguna vez las dirigencias latinoamericanas que los materiales educativos pensados originalmente para su región, darían la vuelta al mundo y serían valorados en culturas tan diversas?

Para mí el secreto está en la articulación lograda entre tradición y modernidad. Nada del pensamiento central de Baden-Powell ha sido abandonado. Por el contrario, muchas ideas que podrían considerarse anticuadas reverdecieron y se ligaron con modernos conceptos de los que se habla en los últimos años.

Es probable, por ejemplo, que Baden-Powell desconociera el concepto de *resiliencia* —esa capacidad que hoy se atiende con preferencia para que las personas puedan ser efectivas y felices a pesar de la adversidad que hayan debido enfrentar—, donde el sistema de patrullas, que eleva la autoimagen a través del grupo de amigos, es uno de los principales factores que la generan. Cito este ejemplo como

representativo de la unión entre tradición y modernidad, porque también he tenido la oportunidad de tener en mis manos los primeros borradores de la *Guía para dirigentes de la rama caminantes*, y he constatado el análisis que se hace del sistema de equipos como factor creador de resiliencia.

Sin duda el movimiento scout no puede convertirse en una fuerza de cambio sin un programa de jóvenes relevante, lo que viene a ser uno de los aportes más significativos al crecimiento de las ideas scouts en el mundo. Pero tampoco hay programa de jóvenes sin dirigentes que reúnan las competencias que requiere la aplicación de ese programa. Un programa de jóvenes centrado en la persona, que obligue a conocer particularmente a cada una de ellas, realizado a través de actividades elegidas por los propios jóvenes, esencialmente variables y diversas, que exigen de una actualización permanente del recurso humano, difícilmente puede ser aplicado por un tipo de dirigente habituado a un programa rígido, con contenidos preestablecidos y exceso de formalismos. Recuerden la recomendación de B-P: “¡Escuchen al muchacho!”

La nueva visión que se aprecia en el trabajo de la región Interamericana, es la natural evolución de esa necesidad de saber escuchar e interpretar las necesidades de las/los jóvenes. Para eso se necesitan dirigentes con libertad, imaginación y capacidad de diseñar cada vez nuevas respuestas. Libertad para no atarse a ritualismos, operar en condiciones cambiantes y adaptarse a las inquietudes de las/los jóvenes. Imaginación para interpretar los diferentes contextos en que las/los jóvenes actúan, renovar viejos modelos mentales y descubrir respuestas válidas a nuevos desafíos.

La capacidad de diseñar es imprescindible, ya que, como dice la propia *Guía para dirigentes de la rama scout*, el método scout no es una lavadora automática de ropa, en que uno aprieta un determinado botón según el programa de lavado deseado. ¿Se está pensando en la forma en que reaprenderán

todos esos dirigentes que durante años fueron adiestrados para apretar botones? Me hago esta pregunta presumiendo que los líderes de la región Interamericana ya pensaron en eso, pero el hecho es que ello conduce rápidamente a otras cuestiones en las que no sé si han reparado. ¿Consideraron la velocidad requerida por un proceso de reaprendizaje? Velocidad que debe ser mayor a la velocidad de las resistencias naturalmente generadas por el proceso mismo, ya que no a todos les gusta reaprender. ¿Se pensó ya en la magnitud de un proceso destinado a captar los dirigentes que sustituirán a los reticentes o a los que se harán cargo de las unidades surgidas al calor del entusiasmo de las nuevas ideas?

Es evidente que, para aplicar todas estas nuevas ideas de programa, se necesitará reaccelerar el proceso de capacitar o captar “los dirigentes que necesitamos”, como puede leerse en la Política Interamericana de Recursos Humanos.

Dirigentes como los que se necesitan sólo se forman en asociaciones que alientan la producción de ideas nuevas, que no temen al cambio, participativas y dispuestas permanentemente al aprendizaje. Los dirigentes apropiados no permanecerán en la institución si no perciben que ocupan su tiempo libre en una función relevante.

Seguramente estas condiciones de flexibilidad se han creado o se están creando en muy buena parte de las asociaciones de la región Interamericana, pero es importante destacar la necesidad de que el proceso de actualización se enfrente con el valor necesario para no titubear en el camino hacia adelante. El movimiento scout del siglo XXI sólo podrá responder a los nuevos desafíos superando definitivamente los modelos de asociaciones rígidas, poco imaginativas (y, por ende, poco democráticas), que suelen impedir el acceso a los dirigentes que se necesitan y, sin los cuales, será muy difícil la aplicación del Nuevo Programa de Jóvenes.

Hay también otros nuevos desafíos que deberán enfrentar, como el de nuestra imagen como movimiento educa-

tivo, que debería reforzarse ante la actual tendencia de visualizarnos sólo como una alternativa recreativa o simplemente “divertida”. De hecho, la presentación del trabajo realizado y la difusión del material producido, más allá del ámbito scout, ofrece una oportunidad adicional para contribuir a cambiar esa imagen. Contribuyendo con las nuevas ideas de programa a la labor de las autoridades educacionales de América Latina y el Caribe para enfrentar los déficits que actualmente padece la educación formal y la familia, las asociaciones scouts podrán valorarse mejor como una fuerza de cambio social en sus países, tanto por las autoridades mismas, como por el resto de los agentes educativos.

El programa elaborado por la región Interamericana se basa en la participación de las/los jóvenes y en la realización de actividades elegidas y preparadas por ellos mismos. Además de rescatar con intensidad las recomendaciones de Baden-Powell, este aspecto es coherente con la primera prioridad estratégica fijada en 2002 por la Conferencia Mundial de Tesalónica; sin embargo, el mismo programa supone que los dirigentes enriquezcan la elección de las/los jóvenes con propuestas ofrecidas a su libre determinación.

En el pasado, los dirigentes demostraron en estas propuestas una tendencia a privilegiar actividades vinculadas al juego, a las habilidades manuales y las actividades fijas propias del método scout. Un urgente desafío es preparar a nuestros dirigentes para que ahora esas propuestas incluyan, en la forma apropiada a la edad requerida de las/los jóvenes, actividades relacionadas con la superación de la pobreza, el respeto por la diversidad, la paz, y la preservación y cuidado del medio ambiente.

En un mundo donde prevalecen el individualismo, dinero, poder y consumo desenfrenado, la preocupación por la justicia social, la comprensión intercultural, el respeto al punto de vista de los otros y la recuperación del medio ambiente no puede estar entregada sólo a la espontaneidad de

la elección, sin antes hacer lo posible como educadores para que las/los jóvenes incorporen esas inquietudes en su agenda de vida.

Contrariamente a nuestros sueños y esperanzas al término de la llamada “Guerra Fría”, la agenda mundial de los temas que pueden llevarnos a la violencia generalizada no se ha simplificado. Las antiguas disputas ideológicas fueron reemplazadas por nuevos conflictos, sumados a otros que permanecen todavía sin resolver, que cada día se hacen presentes de manera más angustiante, acompañados de nuevos actores que sobrepasan nuestro concepto de Estados soberanos sentados a la mesa de conversaciones, los cuales no actúan con la lógica a la que estábamos habituados, y sus identidades cruzan transversalmente el concepto de nación como hasta ahora lo conocíamos. Esto hace que el mundo se haya vuelto más complejo y peligroso, y que cada vez se necesite más actuar sobre las causas que generan todas estas nuevas circunstancias.

Además, y no obstante estos nuevos escenarios, persiste la verdad básica que nuestra sociedad industrializada utiliza el planeta en forma desmedida para generar producción y riqueza. Se necesita descubrir nuevas formas de producir desarrollo y recuperar al mismo tiempo el medio ambiente destruido.

Los valores de la justicia, democracia, paz y respeto por el medio natural, están insertos en el corazón de los valores scouts. El mundo necesita hoy de un movimiento educativo que actúe en todas las culturas, razas y creencias para formar a las nuevas generaciones en el respeto por esos valores. ¿Cómo puede el movimiento scout educar mediante la naturaleza si las/los jóvenes no tienen un aprendizaje acerca de la misma y realizan acciones a favor de ella? ¿Cómo pueden mañana los dirigentes sociales que formamos ser testimonio de estos valores, si desde la manada no incorporan en sí mismos el respeto por la vida, la apertura al otro y la justicia en las

relaciones? Nuestra propuesta de actividades, como adultos responsables de orientar su crecimiento y ayudarlos a insertarse en la sociedad de manera útil, debe ofrecerles la oportunidad de incluir en su elección todas esas dimensiones.

El camino se hace al andar; mirando para atrás, la región Interamericana bien puede alegrarse por no haber desperdiciado su tiempo. Una vez más es hora de apuntar a nuevos horizontes. No faltarán riesgos y desafíos, mismos que sólo harán la tarea más emocionante. Ahora que los scouts de México se sumaron con entusiasmo a la tarea regional, recuperando el rol orientador que su asociación siempre jugó en el pasado, el peso de la mochila nos parecerá a todos más liviano.

[Núm. 228, julio-septiembre 2005]

## Los castores

RAÚL SÁNCHEZ VACA,  
jefe scout nacional

De un tiempo a la fecha me han cuestionado, frecuentemente, sobre los denominados “castores”. Niños y niñas menores a siete años que, en algunos grupos scouts, se han integrado a sus filas.

Es por ello que en estas breves líneas pretendo explicar la situación oficial con respecto a este tema.

Fue en la Asamblea Nacional de Asociados, celebrada en el año de 1997, en la ciudad de Querétaro, cuando se presentaron los resultados obtenidos en el proyecto sobre los castores. Un conjunto de varios dirigentes, designado para desarrollarlo, llevaron a cabo experiencias en diversos grupos del país. Tras la presentación de los resultados, la Asamblea se avocó al debate de las ideas, tanto a favor como en contra, de la inclusión de este segmento de niñas y niños dentro del movimiento scout en México.

Diversos argumentos fueron expuestos por los oradores. Tras haber escuchado todas las posiciones y considerar agotada la discusión, se procedió a votar: el resultado fue no aceptar la inclusión de los castores como una sección más de la ASMAC.

Se tomaron entonces un par de acuerdos:

- Las colonias existentes de castores no aceptarán a más niñas y niños, de modo que quienes pertenecen a ellas, al llegar a la edad de siete años pasarán directamente a la manada para continuar con el programa scout.
- No se deberán abrir nuevas colonias de castores.

Estos acuerdos, tomados por la Asamblea Nacional de Asociados, siguen vigentes hoy en día. Es importante tomar en cuenta que si estos acuerdos hubiesen sido completamen-

te respetados, hoy en día no habría una sola colonia de castores en los grupos scouts, pues tras 10 años los niños que pertenecían a ellas, aún los más pequeños, tendrían ahora 14 años o más.

Tal y como lo establece nuestro reglamento, la edad mínima para pertenecer a la ASMAC, y por lo tanto al movimiento scout mundial, es de siete años, por lo que cualquier persona que no cumpla con este primer requisito no puede gozar de todos los derechos de todos los registrados.

Si bien es cierto que la sección de castores existe en otros países (Canadá y Reino Unido), también es cierto que hoy en día la Organización Mundial del Movimiento Scout se pronuncia por la no inclusión de una sección anterior a la manada, pues la política mundial de programa indica que es a partir de los siete años cuando el movimiento scout puede hacer una aportación significativa a la educación de los niños y jóvenes. Además, indica que, para la educación no formal de pequeños en estas edades, los adultos voluntarios requieren de una capacitación muy diferente a la que pueden requerir para trabajar con niños, adolescentes y jóvenes de las secciones oficiales. Dada la sensibilidad propia de estas edades, el colocar a un voluntario sin la suficiente capacitación profesional puede traer consecuencias irreversibles para el niño en cuestión.

La OMMS [Organización Mundial del Movimiento Scout] considera, además, que en los países en los que se ha decidido dar acogida a esta sección, el movimiento scout se ha infantilizado, perdiendo ante la sociedad su carácter de movimiento juvenil, lo que trae como consecuencia la grave disminución de adolescentes y jóvenes como parte integral del mismo.

[Núm. 237, diciembre 2007]

## Columna

### “Sombrero de Cuatro Pedradas”

ARTURO REYES FRAGOSO,  
jefe de redacción del *Boletín Tlatoani*

*¿En defensa de los gamberros?*

A veces, la política editorial de *Foro Joven* y el *Tlatoani* nos complica la existencia a la hora de seleccionar las fotos de sus portadas e interiores. La bronca radica en encontrar imágenes de scouts en “plena acción” medianamente bien uniformados: cuando no están en camiseta traen la camisola desfajada, o calzan tenis blancos con calcetas enrolladas como chicharrón alrededor de los tobillos. Total, una facha.

Pero si de fachudos hablamos, ahí están las ilustraciones incluidas en libros como la *Guía para dirigentes de manada*, donde encontramos alegres lobatos, lobeznas y dirigentes vestidos con pantalones de mezclilla, tenis y playeras de algodón, sin la menor preocupación por cuidar su desastrada imagen.

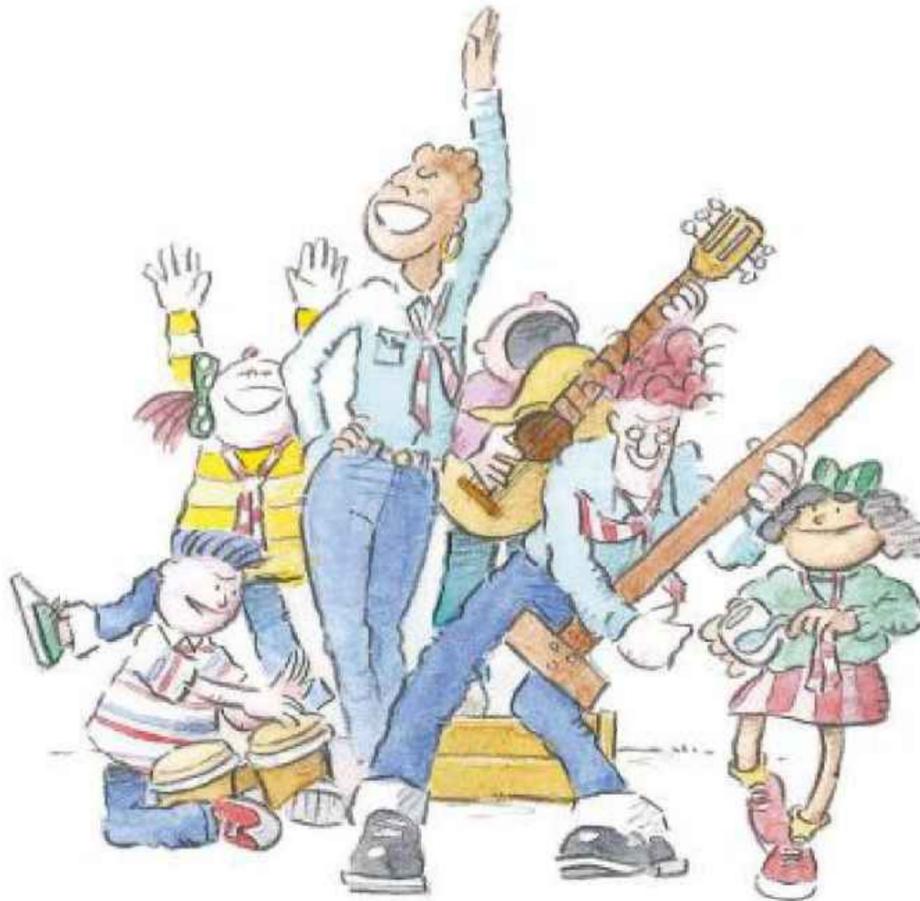
Esta situación, contradictoria a simple vista, debería obligar a replantearnos qué tan indispensable resulta un uniforme para hacer escultismo, y si esta impecable imagen que la Asociación de Scouts de México se empeña en proyectar no terminó por convertirse en un lastre para su crecimiento.

Tomemos como ejemplo el uniforme femenino, que no sólo emplea un diseño de camisola que *jamás* fue concebido para la anatomía de sus usuarias (a menos que Baden-Powell reclutara transexuales en el rudo cuerpo de gendarmería de África del Sur, en cuya vestimenta se basó para crear la indumentaria scout), sino que mantiene el empleo de faldas para realizar actividades al aire libre!, sin mencionar el hecho que sus usuarias recurran al empleo de cangureras —elemento no contemplado originalmente en la vestimenta oficial—

para cargar con todo el equipo de bolsillo requerido para las prácticas escultas.

So riesgo de exacerbar los ánimos de algún fundamentalista esculta, debo reconocer que no me caen mal los fachudos ilustrados en la *Guía para dirigentes de manada* y el resto de los libros de la OSI [Oficina Scout Interamericana], a los que podemos agregar las aportaciones de nuestros representantes locales, quienes calzan tenis de colores encendidos, y usan camisolas desabotonadas para mostrar las camisetas de algodón con la imagen estampada de su equipo de futbol o grupo musical favorito, en combinación con un tinte para el cabello de color estridente, rematado con un tatuaje asomado en algún punto al descubierto de la epidermis.

Nos guste o no, dichos especímenes representan una revitalización de la imagen del escultismo, y de paso demuestran que no es necesario estar impecablemente uniformado (sea lo que esto signifique) para ser scout; tal vez hasta deberíamos agradecerles no mandar al demonio a una organización con criterios tan estrechos en materia de vestimenta.



(Ilustración tomada de *Guía para dirigentes de manada*, Oficina Scout Interamericana, Santiago de Chile, 1998.)

## *Sobre el uniforme impecable*

Un indignado lector del norte de la República me puso como lazo de cochino por mi artículo “¿En defensa de los gamberros?”, publicado en el antepasado *Tlatoani*. Debo aclarar que, por casi 20 años, porté el uniforme scout de manera impecable y con auténtico orgullo, lo cual me hace traer a colación las costumbres practicadas al respecto en mi grupo.

Por supuesto que a todas las actividades debíamos presentarnos perfectamente uniformados, lo que incluía el adecuado cosido de las insignias en la camisola, arrancadas por la implacable mano del jefe de sección al momento de detectar tan imperdonable descuido. Nadie cuestionaba la draconiana disposición, burlada con argucias como engrapar las insignias a la tela e, incluso, fijarlas con pegamento ante la inminencia de una revista o, de plano, por flojera vil.

Esto propició uno de los incidentes más canallescos de mi vida esculta, ocurrido en Meztitla durante un Encuentro de Expresión y Arte Scout, donde la amistad que un servidor y otros compañeros scouts llevábamos con un tendero del pueblo nos llevó a su establecimiento aledaño al campo escuela, invitados a una reunión informal.

A la convivencia arribaron poco después de manera sorpresiva la jefa del clan femenino de mi grupo, acompañada de una de sus subordinadas, con quien entonces yo mantenía una relación sentimental. —la evocación de sus ojos azules y rubia cabellera coronada por una boina roja, acentúa mi sentimiento de culpa— quien, orgullosa, lucía en su camisola un adelanto recién entregado y, por lo tanto, precariamente sostenido por unos cuantos puntos de costura.

Esto propicio que, con gesto decidido, me plantara frente a su radiante rostro de felicidad, para expresar la siguiente lindura:

—En nuestro grupo, las insignias se cosen bien o de plano no se portan.

El estupor se dibujó en su angelical rostro al sentir el tirón en la manga de su camisola e, instantes después, contemplar el trozo de tela colocada sobre la palma de su mano. Hecha un mar de lágrimas, la humillada mujer abandonó el lugar seguida por su solidaria dirigente, quien antes me fulminó con una mirada de desprecio que todavía taladra mi conciencia. La carrasposa voz del *Muppet*, otro de los concertulios convocados, terminó con el espesísimo silencio subsiguiente, al sentenciar lo acontecido:

—Yo por eso no tengo vieja, carnal.

El resto de la estropeada velada nos la pasamos dilucidando si aquello calificaba para las representaciones teatrales del Encuentro, en una novedosa categoría que denominamos tragedia griega.

No, hombre, si les digo que yo también me tomaba muy a pecho lo del uniforme impecable.

### *El fin del monopolio de la vida al aire libre*

Desde hace tiempo lo tengo claro, aunque nadie me pela: uno de los principales factores que propiciaron el desplome de la membresía de la Asociación fue el auge del ecoturismo, y la consecuente proliferación de empresas que ofertan al público la “experiencia” de convivir con la naturaleza.

Hasta principios de los años noventa del siglo pasado, el ingreso al movimiento scout era la alternativa más accesible para realizar actividades al aire libre, fuera de las agrupaciones especializadas en excursionismo o practicantes de los hoy denominados deportes extremos.

Así de patéticas estarán las condiciones de la vida moderna, que hoy se pagan hasta 50 dólares por recorrer un sendero selvático o meterse a nadar en un río en centros turísticos donde, su principal atractivo, es mantener el lugar en su estado natural.

Yo ya tuve la oportunidad de vivir una “experiencia”, proporcionada por una empresa especializada en el descenso en balsa por los caudalosos ríos del estado de Veracruz, acompañado por otros dos scouts, que aquí llamaré Cuyo y Bodoque, no sólo para efectos literarios sino porque así les dicen.

Debo a mi paso por un clan mi experiencia previa en materia de balsear en rápidos, aunque en condiciones francamente rudimentarias (ello no le resta emoción al hecho de haber navegado el río Amacuzac, encaramado en llantas de camión infladas con una bomba para bicicleta, cascos de obrero como protección, y una paleta de madera para elaborar nieves a manera de remo).

El primer indicio de que algo no me cuadraba ocurrió previo al abordaje, cuando el guía aleccionó a su tripulación con un emotivo discurso sobre la importancia del trabajo en equipo, pidiendo a continuación que bautizáramos la embarcación.

—*Titanic!* —exclamé, para luego cruzar miradas con mis cuates y confirmar mi impresión de que trataban de vendernos cuentas de vidrio en materia motivacional.

La elección del nombre resultó profética: nos atascamos a mitad de la corriente —Cuyo, quien no dejó de pelearse con Bodoque todo el tiempo, como acostumbran hacerlo desde que se conocieron en la tropa hace años, entonó “My Heart Will Go On”, mientras el guía forcejeaba por librar la balsa de la roca donde estábamos atorados— y sufrir una espectacular volcadura al estrellarnos contra un farallón, lo que terminó por aniquilar el prestigio profesional del capitán de la embarcación.

Al final, nos enteramos que el guía entregó un informe a la coordinadora de la empresa ecoturística para la que presta sus servicios, donde no dudó en calificarnos como la peor tripulación con la que había lidiado en su vida. Lo peor del caso fue coincidir con Cuyo y Bodoque que, de no ser por

todas aquellas calamidades, el descenso por el río hubiera resultado aburridísimo.



(Ilustración tomada de *Guía para dirigentes de la rama scout*, Oficina Scout Interamericana, Santiago de Chile, 2001.)

### *Reflexiones desde San Gregorio de los Machos*

En la fotografía aparecen los nuevos cuates que hice en Mérida, durante el pasado Rally Nacional de Manadas: las niñas son de Lázaro Cárdenas, Michoacán, y los niños junto con la hermosa lobatera que los acompaña —de la que no se despegaron en ningún instante que platicué con ella, escuincles suspicaces—, de Ciudad Victoria, Tamaulipas.

La imagen no deja de sorprenderme por su imposibilidad años atrás, durante los inicios de mi vida scout desarrollados en el Club de Tobi, cuando niñas y muchachas todavía no tenían cabida en la Asociación, como tampoco en las escuelas maristas donde estudié de la primaria a la preparatoria.

Otra vez, lo que voy a decir no le va a gustar a más de un lector —porque ah, cómo han repelado de mis opiniones

sobre el uniforme—, pero la fotografía me remite a la discusión derivada de la integración de personas de ambos sexos en el programa scout, discusión que, de plano, es de un nivel muy chafa.

Para empezar, nadie menciona los orígenes del escultismo, cuando lo primero que hizo Baden-Powell al descubrir a una patrulla de muchachas scouts incorporada a su incipiente movimiento, fue crear otro aparte al cual relegarlas a ellas y a quienes osaran seguir sus pasos.

Tampoco se habla de que la aceptación de las unidades femeninas dentro de la Asociación de Scouts de México, acontecimiento capital en su historia que recién cumplió 25 años, tan sólo fue la oficialización de un hecho consumado —es decir, se colaron— que, en muchos casos, propició improvisaciones, propuestas inconclusas o de errática concepción.

No estaría por demás considerar que el escultismo mexicano, al fin, tiene la intención de empezar a considerar a sus integrantes femeninos como algo más que futuras esposas abnegadas, hacendosas amas de casa y madres de todos los hijos que Dios tenga a bien hacerlas parir.

NOTA FINAL SOBRE LA INDUMENTARIA ESCULTA EN CLIMAS TROPICALES: Fuera de la inauguración y clausura, el grueso de los participantes del Rally de Mérida tuvo la sensatez de vestir playeras, bermudas, tenis y sandalias de modelos diversos, incluido algún coqueto calzado con plataforma modelado por alguna clanera en servicio. Sólo unos cuantos obcecados permanecemos fieles a la tradición de usar calcetas y botas de cuero, cociéndonos las patas de lo lindo en el tórrido verano maya. En mi caso, la resistencia al cambio cedió al final del evento, cuando adquirí unas comodísimas sandalias que calzo al momento de redactar estas líneas.

## *Un artículo ejemplar*

Llevo poco más de tres lustros entregado a la actividad periodística como honrada forma de ganarme la vida y resultados no pocas veces azarosos, aunque, a estas alturas del partido, difícil me resulta verme al frente de una tortería donde, seguro, lograría mayores beneficios económicos de los generados con mis colaboraciones publicadas en diversos medios impresos.

Esto hace que tenga una visión medianamente formada de los mecanismos y alcances de la palabra escrita —o al menos, eso quiero creer— que, para mi sorpresa, colisionan con las de más de un lector de la revista *scout* y el *Tlatoani*.

Detento el dudoso honor de generar la mayor cantidad de opiniones contrarias a las que acostumbro expresar en este espacio; en lo particular, tengo presente uno de los correos electrónicos que me llegaron a raíz de abordar el escabroso tema del uniforme y la juventud contemporánea, donde el remitente me reprochaba, entre otras cosas, no utilizar el espacio que se me brinda para difundir los valores que tanta falta hacen inculcar en los muchachos.

Todavía no termino de reponerme del estupor causado por sus palabras, cargadas de genuina convicción e iracundia (desde entonces sueño con tropas de scouts arrancándose la camisola para tatuarse el pecho con la palabra “Lupita” en medio de un corazón ensangrentado), en las cuales se permea una férrea convicción sobre las funciones de oráculo que deben cumplir las publicaciones de la Asociación para su membresía.

Esto lo sumo a la impresión que me generan muchas de las colaboraciones espontáneas enviadas a la redacción, donde se aprecia una mezcla de mesianismo y pánico escénico para expresar opiniones propias, lo que les hace recurrir a sus autores a todos los clichés sobre materia esculta. Destacan las experiencias inolvidables y amistades imperecederas

que, invariablemente, generan la asistencia a toda reunión nacional e internacional, al igual que la máxima “Dejad este mundo en mejores condiciones de como lo encontraron”, invocada como mantra al final de sus artículos-que-a-fuerza-deben-conllevar-un-mensaje-*trascendente*.

Por lo que a mí respecta, prefiero abordar el desarrollo del movimiento scout y sus disyuntivas actuales, desde mi arbitraria visión (no tenemos otra, lamento informarles). No sé si los resultados sean ejemplares para el lector. ¿Qué puedo decir? Coman frutas y verduras y no descuiden sus obligaciones fiscales.

[Núms. 228 y 230-233,  
julio-septiembre 2005, y enero-diciembre 2006.]

## Mirador\*

ARMANDO FUENTES AGUIRRE

Yo también fui boy scout. Aprendí a hacer el nudo marinero y a enviar con un espejo mensajes que nadie pudo nunca descifrar. Aprendí a seguir una huella en el bosque y a cocinar en un fogón de leña horribles comistrajos que hubieran envenenado al oso que siempre temimos encontrar. También aprendí a hacer una buena obra cada día.

Creí que hace cinco años habría terminado mi carrera de boy scout cuando subí yo solo —temeraria imprudencia, pero no hallé otro loco que me acompañara— la Sierra de la Viga, que es la más alta de Coahuila. No estaba acabada esa carrera; aún quedaban rescoldos en el fuego que el esculatismo encendió en mí: todavía el año pasado caminé con mis sobrinos y mis hijos los 21 kilómetros de la vereda que lleva, cuesta arriba por la Sierra de Zapalinamé, desde Saltillo a mi cabaña en El Diamante.

El grupo III de Monterrey, que tiene su sede en el prestigio y la tradición del Instituto Regiomontano, cumple 50 años de haber sido fundado. Felicito a los scouts de ayer por esa bella obra. Y a los scouts de ahora les digo que ya se me olvidó cómo hacer el nudo de marinero y cómo se transmite en el telégrafo de Morse, pero no se me ha olvidado que cada día debo hacer una obra buena.

¡Hasta mañana!...

[Núm. 168, noviembre-diciembre 1993]

---

\* Publicado en el periódico *El Norte* el 21 de octubre de 1993.

# Contenido

Llamada de reunión	
<i>Ignacio González Siller</i> .....	5
Carta del jefe scout nacional	
<i>Jorge Toral Azuela</i> .....	7
¡Entonces, sí!	
<i>Gerardo González Siller</i> .....	9
Nuevo Plan de Adelanto para Scouts. Breve presentación	
<i>Luis Marcial Hernández Ortega</i> .....	12
XV Jamboree Mundial. Se pospone su celebración	
Comunicado del 4 de abril de 1981	
<i>Luis Marcial Hernández Ortega</i> .....	25
Carta a los participantes de la LI Asamblea Anual de Asociados.....	27
Escultismo-educación	
<i>Adolfo Aristiguieta Gramcko</i> .....	29
Roland E. Philipps, el padre del sistema de patrulla	
<i>Iván Guerra Villasana</i> .....	38
El <i>Baden-Powell</i> de Tim Jeal	
<i>Glenn Gardner</i> .....	41
El aporte metodológico de la región Interamericana al Programa de Jóvenes	
<i>Eduardo Missoni</i> .....	45
Los castores	
<i>Raúl Sánchez Vaca,</i> .....	53
Columna “Sombrero de Cuatro Pedradas”	
<i>Arturo Reyes Fragoso,</i> .....	55
Mirador	
<i>Armando Fuentes Aguirre</i> .....	64

La presente obra se liberó en la red durante abril de 2024.  
Su cuidado editorial corrió por cuenta de Arturo Reyes Fragoso.



## Biblioteca del Centenario

SEGUNDA TEMPORADA

11. Manual del “Pie Tierno” (3ª Clase),  
Búho Blanco y Mowgli
12. Carta de Meztitla, Héctor Guisa (selección)
13. Los días de Paxtu. Crónica de la muerte  
de Baden-Powell, Glenn Gardner
14. Algo de mí mismo, Rudyard Kipling  
(selección de Luis Bernardo Pérez)
15. El uniforme scout, César Macazaga Ordoño
16. La Jamboree de Holanda. Memorias  
de Vogelenzang, 1937, Alejandro J. Zarzar Sabag
17. **Antología mínima del Boletín Tlatoani 1,**  
**Ignacio González Siller (selección)**
18. Falda con charreteras. Aproximaciones  
al escultismo mexicano en femenino,  
Arturo Reyes Fragoso
19. 40 años de escultismo en Monterrey,  
Enrique Lobo Quiroga
20. Rock con pañoleta. Letras del grupo Nudo,  
Eduardo Sáenz Pablos



Asociación de Scouts de México, A.C.  
Córdoba 57, col. Roma Norte,  
C.P. 06700, Ciudad de México  
Tel. (+52) 55 5208 7122  
[www.scouts.org.mx](http://www.scouts.org.mx)  
[oficina.nacional@scouts.org.mx](mailto:oficina.nacional@scouts.org.mx)